

EL SOCIALISTA

ORGANO DEL PARTIDO OBRERO

SUSCRIPCIÓN POR TRIMESTRE: *España*, 1 peseta; *Ultramar*, 1,25; *Portugal*, 1,50; *Otros países*, 1,75. VENTA: Paquete de 30 números, una peseta. Los pagos se efectuarán en libranzas del Giro Mutuo ó en letras de fácil cobro. No se servirá ninguna suscripción cuyo pago no se hubiere efectuado.

APARECE LOS VIERNES

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN, HERNÁN CORTÉS, 8, PRAL.

Horas de oficina: de ocho á diez de la noche.

Las suscripciones se reciben: en Madrid, en la Administración, y en provincias, en el domicilio de las Agrupaciones Socialistas y de los corresponsales del periódico, ó dirigiéndose directamente al administrador. La correspondencia de Redacción, á nombre de Pablo Iglesias; la de Administración, al de Juan José Morato.

PARTIDO SOCIALISTA OBRERO

AGRUPACIÓN MADRILEÑA

El 4 del corriente, á las 8 de la noche, se celebrará una reunión de propaganda electoral en el Teatro de Madrid, calle de la Primavera, núm. 7.

CANDIDATURA DE LA AGRUPACION DE MADRID

PABLO IGLESIAS POSSE.
JAIME VERA LÓPEZ.
FACUNDO PEREZAGUA SUÁREZ.
ANTONIO GARCÍA QUEJIDO.
SATURNINO GONZÁLEZ VILLA.
ANTONIO LOURO CORDIDO.

TRABAJADORES, ¡A LAS URNAS!

El Partido Socialista Obrero va á tomar parte en las elecciones legislativas, con el mismo ardimiento con que ejerce todos los demás derechos consignados en las leyes: por mezquinos que sean en su origen y por adulterados que resulten en la práctica por las arbitrariedades del Poder burgués, esos derechos son armas que deben esgrimir los trabajadores en la lucha con sus enemigos.

La abstención electoral del obrero sólo aprovecha á la burguesía: los que la aconsejan alegando que aquél carece de plena libertad, para ser lógicos debieran pedirle también que renunciara á reunirse, á asociarse y á escribir, porque estos derechos se hallan circunscritos en los estrechos límites marcados por los legisladores de la clase explotadora. Además, esa mentida abstención resulta una gran superchería, porque los mismos que la proclaman votan casi siempre las candidaturas burguesas.

Con la lógica que preside á todos nuestros actos, los socialistas acudimos al palenque electoral como á todas partes donde hay que luchar contra el régimen del salario; y lo hacemos sin nebulosidades, sin equívocos ni ambigüedades, sino desplegada al viento nuestra bandera revolucionaria y haciendo de nuestra candidatura de clase cartel de desafío á todos los partidos de la burguesía; porque mientras éstos combaten por miserables intereses de pandilla y por la perpetuidad de la esclavitud obrera, los socialistas luchamos desinteresadamente por el grandioso ideal de la redención de toda una clase, aspiración generosa que no deja espacio á ningún género de concupiscencias.

Que ese ideal se halla cercano á convertirse en lisonjera realidad, no hay que dudarlo; lo prueba con elocuencia incontrastable este estado de crisis permanente en que viven todos los países, originada en el conflicto creado por la producción capitalista; lo revela la corrupción de la clase directora, falta de ideales y con capacidad sólo despierta para el robo y la satisfacción de las más degradantes apetitos; lo proclama, en fin, la situación miserable de los trabajadores en todas partes, que, desesperanzados de mejora dentro de los moldes de la sociedad capitalista, se aprestan á derrumbarla guiados por la enseña del Socialismo revolucionario.

Para apresurar el momento de la batalla decisiva, preciso es agrupar las fuerzas obreras, darlas cohesión y disciplina: sea hoy el palanque electoral nuestro campo de maniobras; en él se ha adiestrado y fortalecido el poderoso Partido Socialista alemán, hasta constituirle en avanzada formidable del Socialismo internacional.

¡A las urnas, pues, trabajadores manuales é intelectuales, todos los que aportáis vuestra actividad é acrecentamiento de la riqueza social!

Los que se hallen bien con la condición del esclavo, los que tengan el sentimiento de la dignidad tan dormido que no se rebelen contra las injusticias reinantes, ésos que voten las candidaturas monárquicas ó republicanas, que por igual garantizan el despojo de los productores y el predominio capitalista.

Los que se sienten humillados por la odiosa ley del salario, los que tienen noción exacta de la personalidad humana, los que aspiran á un régimen social en que la armonía de intereses dé por resultado la fraternidad en-

tre los hombres, ésos que voten la candidatura socialista, emblema de la lucha planteada entre explotadores y explotados.

LA SEMANA BURGUESA

Una gota más en el océano de las circulares. El fiscal del Tribunal Supremo ha dirigido una á sus subordinados excitándoles á que cumplan y hagan cumplir la ley de 26 de julio de 1878, que castiga á los que explotan á los niños en espectáculos públicos; circular cuya publicación prueba, por lo menos, que la actividad de los fiscales en el cumplimiento de la ley no debe andar muy despierta cuando necesita superiores recordatorios.

Y la verdad es que el Sr. Martínez del Campo habla muy bien. Oigámosle:

En circos y plazas, sin embargo, ó arrastrando miserable vida errante, de pueblo en villa y de mercado en feria, muéstrase, sin reparo de algunas autoridades, la arriesgada habilidad de esos niños adiestrados por el látigo cruel ó por subyugadora dieta. El aplauso ó la desaprobación de las muchedumbres agujonea la tiranía ó la codicia del director ó amo, y enardécese, á compás de ésta, el purgatorio del niño, cuyo organismo endeble se vicia por falta de proporcionado desarrollo, y en cuya alma, ayuna de alimento moral, germinan, endureciéndola, grosera inmoralidad, y no pocas veces sentimientos de repulsión y de odio acerbo hacia la sociedad que le ve y le desampara.

En las poblaciones populosas se denuncia con escándalo la repetición de estos hechos: de niños destinados á la mendicidad, como á taller, en donde aprendices y oficiales, sometidos á dura disciplina, trabajan para el solo provecho del empresario, hasta que son echados al arroyo cuando la anemia los inutiliza ó la tisis los hiere de muerte.

Perfectamente. Pero ¿no le parece al fiscal del Supremo que tan dignos de su paternal solicitud y de la suprema tutela que al Estado se atribuye en favor de los desvalidos son los que, sin llevar vida errante de pueblo en villa y de mercado en feria, sufren en fábricas y talleres la tortura de fatigoso y prolongado trabajo en edad temprana?

También esos niños, señor fiscal, están sometidos á dura disciplina, trabajan para el solo provecho del patrono, y son echados al arroyo cuando la anemia los inutiliza ó la tisis los hiere de muerte. También esos niños, si no están expuestos á caer de un trapezio, lo están á ser destrozados por una máquina, y vense obligados á soportar durante muchas horas violentas posturas que desequilibran los músculos y deforman su cuerpo cuando aun no ha alcanzado la plenitud del desarrollo.

¿O es que para el fiscal del Supremo sólo constituye delito la salvaje explotación de la infancia cuando ésta se ejerce en la vía pública?

¿Que no hay ley que pueda aplicarse al castigo de ese otro género de explotación? ¡Vaya si la hay! ¡Si en España hay leyes para todo! Hojee el Sr. Martínez del Campo la Colección legislativa, y en ella verá una ley del año 73, que hicieron los republicanos bajo la presión de aquellas circunstancias y de la cual no han vuelto á acordarse, sin duda porque con el recuerdo no habían de conquistar el aplauso de la burguesía.

A pesar de su ya respetable antigüedad, esa ley está flamante: como que aun no se ha estrenado.

Conque, manos á la obra, Sr. Martínez del Campo: otra circular ordenando á los fiscales que giren visitas á las fábricas y talleres, porque, de lo contrario, esos pícaros socialistas van á decir que sólo se mete usted con los titiriteros.

Y que tiene miedo á los burgueses.

Armonías republicanas.

Suma y síguelo.

En Barcelona han roto la unión los federales.

En Málaga marchan por un lado los coligados y por otro Carvajal, que también es partidario de la unión... á su manera.

En Badajoz se presentan dos candidaturas republicanas.

Y en Alicante tres.

Pedir más fraternidad en la familia republicana sería pedir gollerías.

Y eso es ahora que están en la oposición; asusta pensar lo que ocurrirá el día que tengan en sus manos la olla del Presupuesto y no haya, como no habrá, rancho para todos.

Tendrán que hacer una gran tirada de aquel célebre cartel de Estévez, para fijarle en todas las oficinas públicas: «El gobernador no tiene destinos, ni paciencia, ni nada.»

En Madrid también están de monos algunos personajes más ó menos conspicuos del partido que en la actualidad y por riguroso turno disfruta las delicias de Capua.

Hace pocos días se reunió el Círculo Liberal para presentar á los ilustres desconocidos que van á luchar contando con el apoyo de sus pesetas y de los barrenderos de la Villa, y si el presidente no levanta la sesión, aquello acaba como el Rosario de la Aurora, porque los gritos de los que aun no han pescado breva llegaban al quinto cielo.

Es mucha la abnegación y el desinterés de los políticos burgueses.

Y todo por servir á la patria.

No hay peor cuña...

Los posibilistas son implacables con sus congéneres en republicanismo; en su caritativo afán de mortificar al «ilustre filósofo», no cesan de recordar textos viejos. El siguiente es de *La Publicidad*, de Barcelona:

Es cierto que D. Nicolás Salmerón ha modificado mucho sus ideas durante dieciocho años, y desde que firmó como lugarteniente del Sr. Ruiz Zorrilla el primer manifiesto socialista, dado en los años de mil ochocientos setenta y tantos hasta ahora que se ha proclamado gubernamental y jefe á la vez de los partidos revolucionarios, ha cambiado mucho.

Pero en lo que está constante D. Nicolás es en la unión ibérica. De ahí nadie le afea, y ya pueden pasar años por él.

Es verdad también que antes quería que esa unión ibérica fuese monárquica y que estuviere representada por el rey don Fernando de Portugal; pero ahora la quiere republicana... ¡y váyase lo uno por lo otro!

¡Señor, Señor! ¡Cuándo tendrán memoria esas inconscientes masas!

Pues si no contaran con la inconsciencia de las masas republicanas, ¿se atreverían á halagar al Ejército (á los jefes, se entiende) los que ayer tronaban contra el militarismo? ¿Se comprometerían á sostener la religión oficial los que ayer abogaban por la separación de la Iglesia y el Estado? ¿Hubieran olvidado, en una palabra, casi todo el programa que allá por el año 69 constituía la bandera del gran partido republicano?

Mas, por fortuna de estos verdaderos retrógrados, que en su larga peregrinación en busca del ansiado Poder han ido abandonando todas aquellas aspiraciones que pudieran infundir miedo á las clases conservadoras, las masas republicanas han perdido la memoria y el entendimiento, y con cuatro frases de brocha gorda y vacías de sentido se quedan tan satisfechas.

ABSOLUTISTAS DE GORRO FRIGIO

Lo ocurrido en Villanueva y Geltrú no nos ha sorprendido: sabíamos que los republicanos no son demócratas, ni siquiera liberales, y acaban de demostrarlo en la villa catalana. En ella dominan los federales, capitaneados por el jesuita (así lo llama un periódico republicano) Vallés y Ribot, y no podían consentir que la luz del Socialismo obrero alumbrara las inteligencias oscurecidas por el fariseísmo de aquel santón. El espectáculo que acaban de dar, calificado de vergonzoso por un periódico burgués de Villanueva, los desenmascara á los ojos de los trabajadores, y es un elocuente anuncio de la libertad que el proletariado gozará bajo el régimen republicano. Temen la discusión, la ahogan entre graznidos de energúmenos, y se colocan muy por debajo de Cánovas en materia de liberalismo.

Ahora lean nuestros compañeros la carta que nos dirige un correligionario:

Villanueva y Geltrú, 25 de febrero de 1893.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Los republicanos federales de esta ciudad acaban de dar una prueba concluyente de lo que harían el día que llegaran á ser Poder.

Llegado á ésta ayer tarde nuestro amigo Iglesias con objeto de tomar parte en el *meeting* electoral organizado por los socialistas de Villanueva y Geltrú, fué recibido en la estación por tres correligionarios.

Al dirigirse los cuatro á la población viéronse seguidos durante un corto trecho por unos 18 ó 20 chiquillos y juvenuelos que tocaban pitos.

Excuso decirnos que la indignación que esto produjo en los tres correligionarios que fueron á esperar á Iglesias fué extraordinaria.

Llegada la hora de comenzar el *meeting*, se presentaron en el escenario del Tivoli Villanovés los compañeros que constituyen el Comité Socialista de esta Agrupación y el compañero Iglesias.

Inmediatamente echaron de ver que el palco del piso

principal inmediato al escenario estaba ocupado por una piña de muchachos y varios jóvenes de 18 á 20 años, entre los cuales figuraban algunos de los que habían silbado por la tarde á nuestro correligionario Iglesias; esto nos hizo adquirir la convicción de que había el propósito de hacer que fracasara la reunión.

A pesar de eso, el compañero Borrrell abrió la sesión, y después de indicar el objeto del *meeting*, hizo algunas consideraciones acerca del fundamento en que descansan los principios socialistas.

Mientras habló dicho compañero, los que ocupaban el palco citado rieron, tosieron y hablaron en voz alta, dando motivo á que el compañero que presidía les indicara que si querían continuar allí debían guardar silencio y mantener la debida compostura, y si no, podían abandonar el local.

Concedida la palabra al compañero Iglesias, éste empezó á exponer los principios consignados en nuestro Programa; mas al poco tiempo las risas, toses y conversaciones de los perturbadores que ocupaban el palco antedicho volvieron á reproducirse.

El presidente llamó de nuevo al orden á aquéllos en términos severos y el compañero Iglesias censuró enérgicamente á quienes apelaban á medios tan ruines y miserables para impedirle exponer las ideas del Partido Socialista Obrero y aconsejar á los trabajadores de Villanueva y Geltrú la conducta que debían seguir en las próximas elecciones legislativas.

Continuó después su interrumpido discurso; mas viendo que ni las amonestaciones de la presidencia ni la censura que él había lanzado producían efecto alguno en los que tenían el encargo de promover alboroto, suspendió su peroración, condenando en términos durísimos á los falsos demócratas por apelar á tan infame proceder y diciendo que el acto que se cometa con sus correligionarios y con él no honraba nada al pueblo de Villanueva y Geltrú.

En iguales ó parecidos términos expresó el compañero Borrrell, y antes de que éste diera por terminado el acto se levantó de nuevo el compañero Iglesias á manifestar que los autores de semejante atropello á los derechos del ciudadano no lograrían su objeto, sino que, por el contrario, con su infame acción contribuirían á que la candidatura socialista alcanzase más votos y á que muchos trabajadores, indignados por el vil proceder de los lacayos del Sr. Vallés y Ribot, se apartasen del partido federal.

Fieles á la consigna recibida, presentáronse después en la estación poco después de llegar á ella nuestro amigo Iglesias—que tuvo que salir anoche mismo para Carcagente con objeto de tomar parte en un *meeting*—un crecido número de muchachos y jóvenes, los cuales, al partir el tren en que iba el citado amigo, tocaron los pitos de que iban provistos.

Que tal hazaña es obra del partido federal no hay aquí quien lo dude, y si lo hubiere se convencería de ello al saber que al lado del presidente no hubo ningún delegado de la autoridad, y que el alcalde—que es federal—limitó á representar la comedia de que enviaba un guardia municipal para hacer callar á los perturbadores; pero ni hizo que éstos guardaran el orden debido, ni los obligó á salir del local.

La acción cometida por los directores del mencionado partido no puede ser más canallasca ni retratar mejor á los que, blasonando de liberales avanzados, no son más que unos pequeños Calomardes.

Bastantes trabajadores que no pertenecen al Partido Socialista se han acercado á nuestro compañero Iglesias, haciéndole presente, á la vez que las simpatías que por él sentían, la indignación que les causaba el censurable acto realizado con él por hombres que de todo tienen menos de liberales.

La Agrupación Socialista ha acordado protestar enérgicamente contra el acto bárbaro y cobarde efectuado por los secuaces del Sr. Vallés y Ribot, y de esa protesta se hará solidaria una Comisión de los socialistas de Sitjes que asistió al *meeting* referido.—*Un socialista*.

SOLIDARIDAD INTERNACIONAL

El Comité Directivo del Partido Socialista alemán ha remitido al Comité Nacional la siguiente carta:

«AL COMITÉ NACIONAL DEL PARTIDO SOCIALISTA OBRERO ESPAÑOL
»Berlín, 14 de febrero de 1893.

«Queridos compañeros:

»El Comité Directivo del Partido Socialista alemán me ha autorizado para enviar á los compañeros de España un saludo fraternal, y para comunicaros que queda á vuestra disposición la suma de 500 marcos (625 pesetas) para atender á los gastos que os ocasione la lucha electoral que tenéis entablada.

»Sabemos perfectamente que la suma es modesta al lado de los cuantiosos gastos que os ocasionarán las circunstancias especiales por que atravesáis, pero esperamos que la recibáis como la expresión de nuestra solidaridad para con todos los obreros del mundo; como la señal de la comunidad de lucha de la clase trabajadora consciente, sin distinción de raza ni nacionalidad.

»Esperamos que los trabajos de los socialistas españoles serán de provechosos resultados, que ensancharán el círculo de acción en que hoy se mueve el Partido Socialista, y que, conseguido esto, seguiréis luchando con el valor de siempre y con nuevo entusiasmo para librar á la clase obrera de las cadenas del capitalismo y de toda clase de opresión, hasta alcanzar nuestro sublimado fin común.

Os saluda vuestro correligionario dándoos un apretón de manos.—R. FISCHER, secretario.»

CAMPAÑA ELECTORAL

Alicante, 17 de febrero de 1893.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Aunque muy concisamente, voy á daros cuenta del *meeting* de propaganda socialista verificado el martes 14 de los corrientes en el local que ocupa el Centro Obrero de esta localidad.

La nave central del vasto salón de la Sociedad se hallaba totalmente ocupada por numeroso auditorio, ansioso de oír la oratoria persuasiva de nuestro compañero Iglesias.

A las nueve en punto de la noche abrió la sesión el compañero Cuartero, que expuso en breves frases el objeto de la reunión.

A continuación hizo uso de la palabra el compañero Federico Valero, el cual puso de relieve la existencia de la lucha de clases y las pésimas condiciones político-económicas peculiares á la clase trabajadora. Después dedicó un período á la jornada de ocho horas, y terminó aconsejando á los obreros que cumplan su deber en la próxima lucha electoral.

Una salva de aplausos coronó su discurso.

A seguida ocupa la tribuna el infatigable Pablo Iglesias.

Ni el tiempo ni el espacio me consienten dar á esta reseña el merecido detenimiento. Pintar, ó por lo menos bosquejar la singular dialéctica empleada por nuestro compañero; interpretar fielmente la lisonjera impresión que sus argumentos producían, no es cosa difícil, sino imposible. E imposible parecía á todos que los profundos conceptos de la ciencia económica pudieran presentarse tan llanos, concisos y elocuentes como los presentó Iglesias, ansioso de llevar la convicción más plena á las inteligencias todas, desde las más incultas hasta las más pulidas.

Baste decir que algunos republicanos aficionados á las interrupciones no hallaron medio y ambiente adecuados, y tuvieron que permanecer silenciosos. Y no faltó tampoco algún representante de las clases directoras que pronunciase al final las siguientes palabras: «En verdad que á este hombre no hay quien le rebata sus argumentos: su lógica es inflexible.»

La filípica que Iglesias enderezó á todos los partidos políticos, desde el carlista hasta el federal, y el elogio de las clases obreras socialistas, produjo en el auditorio un efecto maravilloso. Tentados estuvimos más de una vez en gritar: ¡Viva el Socialismo!

La sesión terminó con el mayor orden, después que el presidente preguntó á la concurrencia si había algún burgués que quisiera controvertir lo allí expuesto por los que hicieron uso de la palabra.

En fin, compañeros, cada vez que aquí celebramos un acto como el de que me ocupo, parece que se disipan los nubarrones de nuestra esclavitud y columbramos en lontananza los primeros fulgores de un esplendoroso sol de justicia.

**

Por motivos especiales no pudo tomar parte en el *meeting* el compañero Carratalá, invitado al acto por la Agrupación Socialista. Este compañero está terminando una obra que hace historia del movimiento obrero de Alicante, señalando todos sus contratiempos y sus progresos.

Hasta la otra.—*El corresponsal*.

Tarragona, 21 de Febrero de 1893.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Cumpliendo lo prometido en mi telegrama, voy á ocupar brevemente del *meeting* electoral que esta Agrupación celebró el domingo próximo pasado en el Teatro Principal.

A las diez y media de la mañana, y bajo la presidencia del compañero Malendras, dióse principio al acto, con numerosa concurrencia, á pesar de haberse anunciado el sábado por la tarde.

Después de recomendar el presidente la atención y orden que en casos análogos han observado los obreros tarraconenses, hizo uso de la palabra el compañero Martí, que en tonos enérgicos puso en relieve los males que adolece esta corrompida sociedad, aludiendo de paso á ciertos elementos obreros que hacen, con su permanencia en determinados partidos políticos, la causa de la burguesía. Se extendió en otras muchas consideraciones, y al terminar su peroración fué objeto de una salva de aplausos.

El compañero Tarrés empezó analizando lo dicho respecto á la clase obrera por los prohombres de la burguesía, demostrando con abundantes datos que si esos señores se han ocupado, aunque aparentemente, de nuestro malestar, es debido á la organización y disciplina que el cuarto Estado va adquiriendo. Indicó el camino que los trabajadores deben seguir, y terminó haciendo votos por que triunfe á la mayor brevedad el Socialismo revolucionario. La concurrencia le aplaudió repetidas veces.

Le tocó el turno al compañero Iglesias, y no halló medios de relataros lo dicho por tan estimado amigo.

¡Qué de argumentos sólidos en pro de nuestra causal! ¡Qué de datos históricos y positivos en defensa de la razón de ser del Partido Obrero!

La concurrencia prestaba toda su atención á la elocuente oratoria de nuestro amigo.

Atacó á monárquicos y á republicanos, puesto que todos defienden una misma causa, una misma injusticia social, y los partidarios de ambas doctrinas tuvieron que bajar la frente ante sus afirmaciones.

Se ocupó de la decantada unión republicana, y ter-

minó su discurso en medio de los más calurosos vítores y aplausos, recomendando á los trabajadores el ingreso en la Agrupación Socialista y que en las próximas elecciones voten al compañero Caparó para diputado á Cortes.

Al terminar el *meeting* se formaron muchos grupos de obreros que comentaban favorablemente lo dicho por Iglesias.

Como era de esperar, la celebración de este acto ha dado beneficiosos resultados, pues la Agrupación ha visto aumentar considerablemente el número de afiliados.

Ya os pondré al corriente de todo cuanto importante ocurra en la próxima campaña electoral.—*El corresponsal*.

Mataró, 22 de febrero de 1893.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Esta Agrupación tenía proyectado que el domingo 19 del actual se celebrase un *meeting*, en el que había de tomar parte nuestro querido amigo Iglesias; pero debido á una equivocación de nuestros correligionarios de Tarragona, no pudo celebrarse por no haber llegado á ésta Iglesias. Ante este contratiempo tuvimos que suspender el acto cuando el local iba ocupándose por momentos, y organizar una velada en el Circulo Socialista, llenándose sus salones de compañeras y compañeros. En esta velada tomaron parte los compañeros Margó, de San Andrés de Palomar; Castillo, de San Martín de Provencals; Flamarich, de Vilasar, y Pich, de ésta, alternando el coro y bandurrias de esta Agrupación.

En este día tuvimos la satisfacción de estrechar la mano á gran número de camaradas de Vilasar, Cabriels, Argentona, Llevaneras, San Andrés de Palomar y San Martín de Provencals que habían acudido á saludar á Iglesias, para demostrarle el cariño que le profesan.

Al saber que Iglesias se hallaba en Barcelona, procedimos desde luego á organizar el *meeting* que se celebró ayer noche en el salón de Vila, estando el local completamente lleno, lo que seguramente molestó á los que, por haber tenido que suspenderse el *meeting* del domingo, auguraban un fracaso. Abrió la sesión el compañero Pich y Creus, pronunciando al efecto breves palabras.

Seguiole Comaposada, de Barcelona, el cual saludó á la concurrencia en nombre de la Agrupación barcelonesa, y se extendió en consideraciones acerca de la lucha electoral, demostrando con datos lo conveniente que es para la clase trabajadora el valerse de la papeleta electoral para ahondar más el abismo existente entre explotados y explotadores, y terminó recomendando á todos los trabajadores voten la candidatura socialista.

Orriols, de esta Agrupación, hizo un discurso en frases sencillas, explicando el por qué es socialista, y recomendó á todos los trabajadores se fijasen bien en todo lo que se les decía para que pudiesen formar juicio y abrazasen las doctrinas socialistas.

Martín Rodríguez, de Barcelona, dijo que así como en las huelgas cuando un trabajador hace traición á sus compañeros, todos los trabajadores le señalan con el dedo, así debe hacerse con los burgueses que ejercen coacciones con sus obreros para que voten la candidatura burguesa.

A continuación ocupó la tribuna nuestro amigo Iglesias, y de su magnífico discurso extraeré, como he hecho con los discursos de los demás compañeros que han tomado parte en el *meeting*, lo que pueda, pues es difícil seguirle en todo lo que dice.

«El Partido Socialista Obrero—dijo—tiene el imprescindible deber de propagar sus doctrinas, á fin de que éstas sean conocidas por los trabajadores.»

A continuación explicó punto por punto la aspiración de nuestro programa, que es idéntico al de los demás partidos socialistas revolucionarios de otros países.

Afirma que hasta la fecha no se ha hecho al Socialismo ninguna objeción seria. «Los políticos de los partidos burgueses que se llaman avanzados, penetrados de la fuerza que hoy tiene el Socialismo, se esfuerzan en hacer creer que son los verdaderos redentores de la clase trabajadora, mientras que los hechos, con su muda elocuencia, demuestran lo contrario. ¿Qué ha hecho la minoría republicana—preguntaba—en las Cortes conservadoras, ellos, los republicanos, que tenían tantos bríos para batallar, según decían? Nada; ni una proposición para que se viera que en efecto se preocupaban de la clase trabajadora. Se dió el caso, compañeros, nuevo en los anales parlamentarios, de que al declarar una provincia en estado de guerra, la de Vizcaya, ningún representante republicano, ni aun á título de oposición, censurase al partido gobernante por su proceder. Y no es extraño que no lo hicieran, defensores como son los republicanos, así como los monárquicos, del régimen social presente: al censurar al partido conservador por su proceder, tenían irremisiblemente que defender á la clase trabajadora, y esto no lo harán los republicanos por más que lo prometan.»

Se ocupó de la situación financiera actual, y probó que así como en Francia se ha descubierto el gran robo del Panamá, el Panamá está en todas partes, pues una sociedad como la actual, que está basada en el robo, no puede dar otra cosa que robos como los que estamos presenciando, y que demuestran que la clase capitalista camina á pasos agigantados á su ruina.

Extensamente se ocupó de la jornada de ocho horas y de la legislación protectora del trabajo, y demostró que es necesario que los trabajadores se preocupen de esa legislación, y al mismo tiempo se organicen bien para conseguirla en el más breve plazo posible.

Entrando á hacerse cargo de las insidiosas especies de que se valen los representantes de la burguesía para atacar á los hombres del Partido Socialista, dice que no

son más que calumnias propaladas para ver si de esta manera—ya que no pueden hacer una crítica razonada del Socialismo—impiden el desarrollo de las ideas que en plazo más o menos largo, pero más pronto de lo que algunos creen, han de redimir á la Humanidad.

«Los socialistas—dijo—no engañamos á nadie, no hacemos como los que con el pomposo nombre de coalición republicana cada uno va por su lado: vamos á la lucha electoral con nuestro programa íntegro y fieles á los acuerdos de nuestros Congresos, y esperamos sacar de la contienda electoral todo el partido que podamos.»

En brillantes periodos explicó lo que son las palabras libertad, igualdad y fraternidad y el sarcasmo que representan en la sociedad actual, y demostró de modo que no dejó duda alguna lo que será en la sociedad del porvenir esta trilogía. «En ella serán una verdad la libertad, la igualdad y la fraternidad.»

Dijo que los socialistas no predicaban la revolución y el motín á todas horas, pero que á la revolución vamos, pues valen mucho las vidas de los obreros para que se sacrifiquen en asonadas inútiles; «mas cuando haya sonado la hora de combatir por nuestra emancipación, entonces no debemos escatimar el sacrificio de la vida.»

Explicó extensamente lo que es el Poder político á que nosotros aspiramos, y demostró que éste, cuando haya expropiado á la burguesía y la haya subyugada, impidiéndola que altere el orden de cosas establecido, desaparecerá completamente.

Una salva de aplausos coronó el discurso de nuestro amigo.

Pich y Creus dió las gracias á la concurrencia, y se levantó la sesión.

En resumen; una excelente campaña para nuestras ideas, que creemos nos dará muy buenos resultados.

Después pasaron todos los que tomaron parte en el *meeting* al Círculo Socialista—juntamente con otros compañeros que vinieron de Barcelona—y allí el coro, bandurrias y guitarras de esta Agrupación cantaron y tocaron algunas piezas de su repertorio.—*El corresponsal.*

San Martín de Provensals, 23 de febrero de 1893.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

El miércoles 22 del corriente se celebró el anunciado *meeting* para exponer las doctrinas de nuestro Partido y determinar la conducta que deben seguir los trabajadores en la próxima lucha electoral.

Presidió la reunión—que fué muy numerosa— el compañero Castillo, y usaron de la palabra nuestros amigos Batllori, Martín, Comaposada é Iglesias. Todos los oradores fueron muy aplaudidos, y especialmente Iglesias.

En la reunión intentaron promover alboroto los elementos de siempre—cuatro hombres y un cabo—; pero la energía de la presidencia hizo que los que no pueden avenirse con la bondad de nuestras doctrinas tomaran las de Villadiego.

Creemos que esta reunión será de provechosos resultados para nuestra causa. Como supongo que no podréis disponer de mucho espacio, no soy más extenso.—*El corresponsal.*

Bilbao, 26 de febrero de 1893.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Voy á hacer una ligera reseña de los trabajos llevados á cabo por la Comisión electoral de nuestra Agrupación, tratando que de ella resulte el verdadero espíritu revolucionario de que se halla poseída la clase trabajadora bilbaína.

Tras la proclamación de la candidatura de nuestro compañero Iglesias y del acuerdo de intervenir en las Mesas, la Comisión organizó un *meeting* que se verificó el domingo 19 en el Teatro Romea, y cuyo extracto va á continuación.

Comenzó el *meeting* á las diez y media, abriendo la sesión el compañero Perezagua, quien dió que el objeto de la convocatoria era poner de manifiesto ante los trabajadores que toda candidatura burguesa era contraria á sus intereses y á su clase, y afirmar de una manera solemne ante el pueblo trabajador bilbaína la candidatura del compañero Pablo Iglesias. Sobre este tema disertó el citado compañero breve tiempo, haciendo la disección de las dos candidaturas burguesas y de los intereses que á las Cortes van á defender; la de los candidatos y la de los *personajes* que los apoyan y protegen. Dichos intereses y personalidades fueron juzgados tan de mano maestra, que Perezagua mereció ser llamado al orden por el delegado, á quien en voz alta dió una lección sobre sus atribuciones en el *meeting*, con la que se metió calladito en la concha.

Terminado su discurso, Perezagua concedió la palabra al compañero Cenón Ruiz, el que hizo atinadas consideraciones sobre cómo entienden los burgueses el defender los intereses del pueblo, que siempre es la misma práctica y los mismos resultados, unas veces saliendo y otras sin salir á la superficie, en forma de déficits incomprensibles ó de escandalosos desfalcos, de fortunas improvisadas ó de timos en regla, como el del Panamá; y encarece la necesidad de barrer tanta inmundicia y de oponer al oro que compra las conciencias, la dignidad obrera al emitir el sufragio.

No menos afortunado estuvo el compañero Solano en las breves frases que dirigió á los concurrentes, recomendándoles la entereza al emitir su sufragio en la próxima lucha.

A continuación le fué concedida la palabra al compañero Quejido, quien comenzó devolviendo el entusiasta saludo con que fué recibido su nombre, hablando después largo rato sobre el tema de que es preciso hacer política y luchar por la política, no para conseguir

un fin político y mezquino, sino para lograr un fin más amplio y más humanitario, un fin eminentemente social. Recuerda los medios que la burguesía tiene y pone en práctica para sacar triunfantes sus candidatos y da su verdadero valor á los votos que obtienen los candidatos socialistas, votos de conciencias honradísimas, de conciencias puras, que no comprenden que las convicciones y los sentimientos puedan venderse por un mendrugo de pan.

Dió luego las gracias el compañero Perezagua, haciendo algunas oportunas advertencias, y se disolvió la reunión en medio del mayor orden.

La concurrencia llenaba por completo el teatro. Tal fué el entusiasmo que este *meeting* despertó en nuestra clase, que la Prensa burguesa se desató en contra de nuestros compañeros y de nuestra candidatura de tan baja manera, que obligó á la Comisión electoral á citar á los trabajadores por medio de la siguiente convocatoria:

La Comisión electoral del Partido Socialista Obrero á todos los trabajadores de Bilbao.—Compañeros: Como siempre que llegan las elecciones, los periódicos que hacen alarde de republicanos en esta localidad calumnian miserablemente á los hombres que tienen el deber de trabajar por la candidatura obrera; en esta ocasión lo ha hecho *El Porvenir Vascongado* en su número del lunes último, en el cual quiere hacer creer á sus lectores que un compañero nuestro ha tenido una entrevista de arreglo electoral con D. Sabino Goicoechea.

Para que las cosas queden en su verdadero lugar y á los calumniadores los conozca la clase obrera, se ha invitado á los redactores de dicho periódico para que lo sostengan públicamente en la reunión que tendrá lugar el sábado 26 del actual, á las ocho y media de la noche, en el Teatro Romea.

Bilbao, 23 de febrero de 1893.—Por la Comisión, MANUEL ORTE, secretario.

Cuál sería nuestra extrañeza al ir al *meeting*, la comprenderéis al saber que al entrar en Romea se nos pedían 20 céntimos; pero lo que pasó nos lo explicará luego el compañero Solano.

A la hora de la reunión, el Centro Obrero se hallaba totalmente iluminado, sus tres grandes puertas abiertas y retiradas las mesas y armarios de la Agrupación y Sociedades en él domiciliadas, así como los bancos y sillas; señales evidentes de que la reunión proyectada debía tener efecto en dicho local.

Así fué; á las ocho y media ocupó la presidencia el compañero Solano, quien nos hizo saber que el encargado del Teatro Romea, después de comprometerse á ceder el local, se les había presentado á última hora diciéndoles que no le era posible cumplir su palabra, y que la Comisión se había visto precisada á utilizar el Centro Obrero. Dijo que tenían el convencimiento de que esto se había hecho por ingerencias de uno de los candidatos, pero que la Comisión con su actividad había contrarrestado los propósitos de los que habían tratado de desbaratar los planes de la Comisión. Después concedió la palabra al compañero Manuel San Emeterio, el que apostrofó duramente á los calumniadores de Perezagua y excitó á los compañeros á que demuestren la misma entereza que en pasadas luchas.

El compañero Cenón Ruiz hizo la crítica de las reseñas que del *meeting* anterior ha publicado la Prensa burguesa, que ha dicho lo que le conviene y dejado en el tintero lo que perjudica á sus amos.

Concedida la palabra al compañero Perezagua, se defendió éste con gran energía de los cargos de *El Porvenir* y recordó su campaña de enero del 91 contra el compañero Iglesias, para venir á demostrar que la burguesía y su prostituida Prensa siempre se ceban en las personalidades que, según ellos, encarnan las ideas socialistas.

Dijo que no conoce al Sr. Goicoechea; que al que conoce por *indecente* es al autor del artículo, quien se vendió á Rivas por tres *perros chicos* que cuando éstos faltaron combatió los Astilleros; que hoy se ha vendido á Chávarri y que mañana se venderá á cualquiera con tal de seguir viviendo la raquítica vida que arrastra.

Defendió la verdadera candidatura del trabajo enfrente de las burguesas, ambas iguales para nosotros, ambas apoyadas por elementos tan heterogéneos, que sólo en el odio á nuestra clase pueden estar unidos.

Resumió el compañero Solano, disolviéndose la reunión entre atronadores vivas á la candidatura socialista.

No hay que decir que no se presentó ningún republicano á sostener sus calumnias.

El Centro estuvo lleno, hallándose los concurrentes de pie y pensados, la calle de la Laguna intransitable, y reinando tal orden que permitía oír desde las casas de enfrente.

Contrastando con la pulcritud y limpieza de las cédulas burguesas, á estas horas presentan nuestros compañeros á la Comisión provincial algunas más firmas que las necesarias, en papel manchado con el polvo de las fraguas y por las sucias manos que manejan los instrumentos del trabajo.

Los compañeros Perezagua y Salaverría han salido esta mañana á la zona minera para tomar parte en el *meeting* organizado por las Agrupaciones de Sestao y de La Arboleda.—*El corresponsal.*

Se ha celebrado en estos últimos días un *meeting* en San Andrés de Palomar, en el que tomaron parte nuestros amigos de Barcelona.

Málaga, 26.—Conseguida intervención venciendo resistencia Junta. Detalles correo.—*Corresponsal.*

Carcagente, 26.—Anoche celebróse *meeting* socialista, asistiendo numerosísima concurrencia, compuesta casi totalidad trabajadores agrícolas. Gascó, Almela é

Iglesias han expuesto programa Partido Obrero y hecho crítica partidos burgueses en medio demostraciones de asentimiento y muchísimos aplausos.—*Corresponsal.*

Valencia, 26.—Celebrábase hoy *meeting*. Gran concurrencia. Anarquistas interrumpiendo han irritado público, que protestó enérgicamente. Delegado autoridad, procediendo arbitrariamente, disuelve *meeting* antes de hablar Iglesias. Presidente protestó suspensión. Reunidos correligionarios acuerdan celebrar otra reunión pública, accediendo deseos manifestados trabajadores Valencia.—*Corresponsal.*

Santander, 28.—Celebrada domingo reunión electoral con asistencia de Quejido. Gran concurrencia. Muy aplaudidos los oradores.—*Corresponsal.*

Se han celebrado reuniones electorales en Barcelona, Oviedo y otros puntos.

De ellas nos ocuparemos en el próximo número, no haciéndolo en éste por falta de espacio.

UNA COSA ES PREDICAR...

Hemos recibido la siguiente carta:

Madrid, 28 de febrero de 1893.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

Voy á daros cuenta de los hechos que realizan algunos compañeros acratas en estos talleres de la Compañía del ferrocarril del Mediodía.

Es el caso, que individuos que dicen que quieren sustituir la sociedad actual por otra más perfecta, y siendo, por lo tanto, enemigos del Parlamento y del sufragio, toman parte activa en las presentes elecciones en favor del Gobierno, por un miserable estipendio, y otros hacen causa común con los partidos republicanos, haciendo traición á su idea.

A vuestra consideración expongo estos hechos, que deben salir á la luz para vergüenza de esa casta de hipócritas.

En otra expondré más hechos vergonzosos de dichos anarquistas.—*Un obrero.*

DE NUESTROS CORRESPONSALES

Linares, 24 de febrero de 1893.

Compañeros redactores de EL SOCIALISTA:

La prueba de lo exacto que es lo que os decía en mi anterior respecto á la crisis obrera que aquí se siente con una intensidad no conocida hasta hoy, es una manifestación celebrada el 19 por unos 500 obreros en demanda de trabajo. El hecho es sumamente raro en esta población.

El conflicto sigue en pie y la miseria aumenta.

La Agrupación Socialista, de acuerdo con las Sociedades obreras «El Freno», «La Solidaridad» y «El Desarrollo del Arte», ha elevado una exposición al Ayuntamiento pidiendo la jornada de ocho horas y un salario mínimo de 3,50 pesetas para los obreros en el empleo. Después de presentada la exposición se han celebrado tres sesiones sin que se hayan ocupado nuestros ediles de ella.

Esperaremos; otras Agrupaciones la han presentado hace mucho más tiempo y aun están esperando.

Ahora debo manifestaros que estamos de enhorabuena. Por si no fuera bastante la reunión últimamente celebrada, los republicanos—á quienes debemos dar un voto de gracias—con su manera de proceder dan fuerzas á nuestras ideas y demuestran lo incapaces que son de realizar el bien de la clase trabajadora.

La coalición republicana ó unión de los republicanos se ha coronado la noche del jueves 23 con una colisión. Previa convocatoria, tuvieron que lamentar los republicanos un *meeting* público en el Teatro Principal, donde los únicos que guardaron orden y compostura fueron los socialistas. Hasta tal punto llegó la cosa, que los que estaban en el escenario sacaron armas de fuego. ¡Qué de impropiedades! Les era imposible á los oradores hacerse oír, y llegó un momento en que la gente desalojó el salón, quedándonos solos los socialistas.

Después continuó la sesión y los oradores sacaron á relucir traiciones, compras, chanchullos entre republicanos y monárquicos. ¡Y con tales garantías aspiran al Poder! Provechosa es la lección para el pueblo obrero de Linares, que ha de comparar, de seguro, la conducta de los republicanos con el orden y la fraternidad que reina entre los socialistas.

Trabajadores, huid de los partidos burgueses ya sean monárquicos ó republicanos. En ellos no hay más que personalismos y corrupción.

Acudid á las filas del Partido Obrero; en él hay fraternidad, unión, unidad de pensamiento y fuerza en los principios. Dad vuestros votos en las próximas elecciones al candidato del Partido Obrero, al compañero Pablo Iglesias, y habréis dado un gran paso en el camino de vuestra redención.

No hagáis caso de los partidos burgueses, que á más de estar muy desprestigiados, labran nuestra esclavitud.

¡Guerra á todos los partidos burgueses!
 ¡Viva el Partido del Trabajo!
 ¡Viva la Revolución social!—*El corresponsal.*

